



San Ignacio del Masparro, 22 de julio de 1984

Sr. XX

Calle Ya-Ya Nro. 24-42

**Inutilandia, Luna Oriental.**

Mi distinguido amigo:

Quisiera saludarlo a Ud. antes de exponerle el motivo de esta carta. He oído hablar mucho de Ud. y algunas veces he leído artículos suyos en revistas especializadas que nos llegan de Inutilandia. He ojeado también, aunque someramente, los once tomos de su Enciclopedia "Renovación mundial", editada lujosamente por la Editorial Futuro.

Han llegado a mis oídos algunos informes sobre la "Sociedad Renovadores" fundada y alentada con gran éxito por Ud. Conozco algunos de sus eximios discípulos de notable autoridad y significación científica y social.

Le ruego que sepa dispensarme la pequeñez de mi información, sobre su magnífica trayectoria y la de muchos de sus devotos seguidores. Deseo ampliar de manera exhaustiva este conocimiento y para esto cuento con su ayuda.

Entre tanto permítame exponerle cual es mi situación actual y pedirle sus valiosos consejos y orientaciones.

Me encuentro actualmente en términos del Municipio Dolores, Distrito Rojas del Estado Barinas de Venezuela y, como dice Ud. muy bien, aludiendo en el tomo tercero de "Renovación Mundial" a esta comarca del sur de Barinas: "la población es mayoritariamente analfabeta, generalmente mal nutrida, con técnicas culturales y habitacionales de significativo retraso".

Tiene Ud. plena razón al hacer afirmaciones tan categóricas y tan bien documentadas.

Estando pues en todo ello de acuerdo con Ud. y dolido por el abandono de estos Pobladores, he decidido venirme a vivir a las orillas del Masparro, para crear un Centro Educativo que contribuya al mejoramiento educativo de niños, jóvenes y adultos y que incentive su promoción social.

No es cosa fácil Señor XX, pues se necesitan muchas cosas para lograr este propósito. Primero construir este Plantel, para que pueda enseñar y albergar Mil Alumnos, Segundo: desarrollar estas tierras que nunca han sido cultivadas y que por lo tanto no sólo hay que roturar y liberar de intrincada maleza, sino viabilizar, regar, drenar, abonar y nivelar, para después convertirlas en fértiles cultivos, que proporcionen la alimentación a todo el numeroso Alumnado. Estos Muchachos son en general niños de crecimiento retrasado a los que hay que cuidar con gran atención y con dietas balanceadas.

Por último, hace falta un Equipo Humano de personas preparadas, activas y entusiastas, para conducir a mejores niveles humanísticos y técnicos a esta Infancia y Juventud, digna hasta ahora, de mejor suerte.

Le enumero por el momento sólo tres de las grandes necesidades que me afligen, pero podría enumerarle al menos diez más, de importancia menor, pero que a su debido tiempo hay que ir resolviendo.

Me mueve, sobre todo, a escribirle, saber sus extensísimas relaciones con gentes que pertenecen al mundo de los negocios, de la ciencia y de la espiritualidad. Al hacerlo me siento encogido por lo primitivo y tosco de mis urgencias, cuando sé que Ud. se mueve en el complicado campo de las grandes finanzas, de la alta investigación pura y de las más finas amistades espirituales.

En este mismo orden quiero ir elevando ante su consideración mis peticiones empezando por las más pesadas y groseras que son las económicas.

Le puedo decir con verdad que he empezado esta obra de San Ignacio del Masparro, sin nada que guarde la más mínima proporción con la magnitud del proyecto que traigo entre manos. Estamos todavía literalmente acampados en este bello contorno, pero si yo hiciera apretados números sobre las sencillísimas, pero extensas Construcciones, sobre la compra de las tierras totalmente necesarias, sobre la implementación mínima de Maquinaria para una Hacienda que va a dar de comer dignamente a más de Mil Personas, mayoritariamente jóvenes, mi querido amigo XX, los números son gruesos y lejanos millones de bolívares.

Por esta razón me he puesto a considerar el poderoso influjo que Ud. tiene sobre el gran hombre de negocios y conocido multimillonario Jimmy Vasconcelos. He sabido que alentado por Ud. ha constituido, con un capital de quince millones de dólares, una Fundación, para el estudio de los Peces Fósiles de los extinguidos ríos, que hicieron del desierto del Sahara, otrora una inmensa región fluvial y lacustre.

Es realmente un tema apasionante y promisor. Yo me he podido acercar tímidamente a él, por las lecturas referentes a las pinturas rupestres de las cavernas y paredes rocosas de Tassili, descubiertas por Oficiales de la Legión Extranjera de Francia.

También me han informado que le escucha a Ud. como un oráculo, el conocido propietario llanero Don Asdrúbal Iparraguirre, de quien se dice que sus fincas de los Estados Cojedes, Portuguesa, Barinas, Apure, conforman una extensión de Ciento Veintitrés Mil Hectáreas. De él me cuentan que está muy interesado en promover un estudio exhaustivo sobre "los ofidios venenosos de la próxima selva de San Camilo" en el Estado Apure. Parece que ha contratado un Equipo de Biólogos Holandeses, que ya están estableciendo una Estación Experimental, para la captura y observación minuciosa de estas especies, alguna de las cua-

les está en grave peligro de extinción, si no se toman urgentes medidas conservacionistas.

Mi querido amigo XX, hay muchos Niños, por estos contornos, en peligro de extinguirse, por la anemia debida al bajísimo contenido proteínico que usan sus Madres en la alimentación de los primeros años infantiles.

Por eso es necesarísimo, para que la especie humana mejore, cambiar las costumbres alimentarias populares en gran parte de estos extensos Llanos.

Y esto no se conseguirá sin la Educación que alcance a todos y que les proporcione otro escenario de vida. Es lo que pretende este Instituto Agro-Pecuario Forestal de San Ignacio del Masparro.

Con cinco millones de bolívares construiríamos todo lo diseñado en el Proyecto, agrandaríamos de modo suficiente las tierras necesarias, para la ganadería, podríamos comprar doscientos vientres de buena raza, haríamos un buen gallinero y una gran cochinería y completaríamos la Maquinaria Agrícola y el Sistema de Riego. ¿Qué le parece, mi querido amigo XX? Esto para Ud. y sus amigos es una nada. A mí me gustaría llamarlo a Ud. por su verdadero y oculto nombre, pero su modestia me lo impide.

¿Qué supone esto...?

Pues tener aquí, antes de cinco años, los Alumnos que tardaremos quince o veinte años en poder ayudar con nuestras modestísimas disponibilidades actuales.

Fíjese cual sería la diferencia... Yo comprendo lo importante que son para la Humanidad las especies de Ofidios venenosos de la Selva de San Camilo y lo trascendental que es para el futuro de África el conocimiento de los peces fósiles del antiguo Sahara y que eso, en comparación con la vida y la educación de millares de Niños, es cuestión de opiniones y de formarse cada uno su conciencia.

Hay que respetar las opiniones contrarias a las nuestras, de otro modo, no habría una democracia cabal.

Pasando al tema del desarrollo pleno de estas tierras y de las que nos convendría ampliar, tengo conocimiento de que siendo tan variada

la gama de sus intereses científicos está Ud. personalmente activando los estudios sobre las modificaciones genéticas de la alfalfa con la decidida voluntad de que el afamado científico Don José Pérez de Casamayor logre una variedad tropical de este pasto, tan rico en proteínas.

Le sugiero que si el doctor Pérez Casamayor, quisiera realizar los experimentos pertinentes, nosotros le ofreceríamos aquí el modesto alojamiento de que disponemos.

Créame que sueño con la posibilidad de que un día estas sabanas tuvieran unos alfalfares, tan buenos como las Pampas Argentinas.

Pero dentro de límites mucho más reducidos, si alguna de las muchas Sociedades y Fundaciones Benéficas que Ud. preside pudiera financiarnos, por tres años, un Equipo compuesto por un Ingeniero Agrónomo, un Zootecnista, una Pedagoga, un buen Maestro de Obras o Ingeniero civil y un celoso Sacerdote, yo escogería los integrantes de este grupo básico con gran cuidado, para tener seguridad sobre su competencia técnica, su buen espíritu, su talento social y su eficiencia en las realizaciones.

Este Equipo iría formando en Cursos y Cursosillos a Maestros y Maestras, a nuestros Profesores de Taller o Encargados de Secciones. Este recurso humano sería el germen o núcleo que nos permitiría ir preparando en pocos años un Personal selecto y práctico. Sería una Célula Móvil, que iría de Plantel en Plantel, impartiendo las normas escogidas cuidadosamente e impulsando su aplicación y cumplimiento.

Si Ud. observa la composición de este pequeño Equipo, en él se mira al máximo ahorro burocrático y a servir cinco campos muy dispares, pero perfectamente coordinados entre sí.

Con el Agrónomo y el Zootécnico cubriría las responsabilidades, que miran en el primer lugar a la alimentación del numeroso Alumnado en el sector agrícola en granos, frutas y hortalizas y en el sector pecuario mirando a la producción de carne, leche, huevos y derivados.

Con el Maestro de Obras e Ingeniero Civil trato de impulsar las tareas de infraestructura, como caminos, drenajes, diques, canales de riego, pequeñas pistas de aterrizaje y desde luego las construcciones de habitación humana y las auxiliares, de toda empresa agrícola y pecuaria. Una Profesora con sólida experiencia en la Escuela Activa y con realizaciones y veteranía en las leyes conductuales de la iniciativa y de la creatividad sería la Orientadora Pedagógica de nuestro profesorado.

El Sacerdote, además de las celebraciones litúrgicas y sacramentales, dedicaría casi todo su tiempo a la formación y a la educación cristiana del Personal Docente y Auxiliar.

Con este Equipo Compacto y Eficiente podríamos ir formando en un segundo plano a los Encargados de los Sectores Específicos de cada Plantel. Creo que tres jeeps serían suficientes para el transporte, pues en general, no trabajarían separados, sino en conjuntos interdisciplinarios.

Si Ud. compara esta forma sintética de pensar en la propagación de las Enseñanzas que necesita nuestro Alumnado y las Comunidades Educativas, que lo rodean, con la manera dispendiosa, con que trabajan los Planteles del Estado, verá que nosotros nos restringimos escrupulosamente en el uso del Personal y que empleamos para cinco o seis Centros Educativos, menos burocracia que las Escuelas-Granjas Oficiales para uno solo.

En cuanto a materiales pedagógicos, quisiéramos ir formando un buen fondo de recursos audiovisuales, sobre los oficios y destrezas más necesarias a un Campesino Llanero Moderno y otro que podríamos llamar humanístico, de amplio espectro informativo, cultural y recreativo.

Pensando con un poco más de amplitud, mi lejano y cordial amigo, me atrevería a insinuarle que, siendo San Ignacio del Masparro una Institución Piloto, llamada a procrear multitud de otros Centros de ella derivados, y que de ella tomen el impulso, se necesitaría para enfrentar un brillante futuro, tener adjunta una Estación Experimental, muy compleja.

Por ejemplo: los pastos naturales de esta zona son muy pobres. Convendría examinar

los mejores en parcelas testigos e introducir los que se frecuentan más en las fincas ganaderas de los alrededores. Pero no cabe duda de que solamente la comprobación sobre la eficacia nutritiva de otros muchos pastos, sus exigencias de suelos, la rusticidad, y la fortaleza para superar las condiciones adversas de terrenos pobres o secos o anegadizos, exigiría varias personas bien preparadas y trabajadoras.

Lo mismo desearía al tratar de producir frutas de buena calidad, del mayor número de especies posibles, tempraneras y retardadas, para consumo fresco y para jugos y conservaría.

El mismo deseo se extiende a los árboles maderables. Como Ud. sabe estos Llanos de Barinas han sido la mina maderera de gran parte de Venezuela, pero la explotación ha sido tan apresurada y tan desconsiderada que pronto sólo se van a mostrar los caobos y los cedros en los Jardines Botánicos. Hasta los majestuosos samanes, que además de madera, dan sombra a los rebaños vacunos y sabrosa comida con sus samanas, están menguando sin cesar.

En la carretera que lleva a Caracas se ven las gandolas, centenares de grandes gandolas, cargadas con gruesísimas rolas de samán.

Este también es un tema de previsión, de conservación y de talento nacional...: cómo incentivar la plantación y las técnicas más eficaces de cultivo forestal de maderas finas y de madera de batalla, para finalidades triviales, como la cajonería y los embalajes o para los aglomerados, prensados y contraenchapados.

Casi todo el papel derivado de la madera, lo importamos del Exterior, pudiendo abastecer las necesidades nacionales y en pocos años convertirnos en un País Exportador.

Como ve, amigo XX, sería de gran provecho, para esta cadena de Institutos Agro-Pecuarios-Forestales, tener adjunta a este Instituto Master, una Estación Experimental de Aplicación inmediata en pastos, frutas y maderas amén de cultivos propiamente agrícolas, que son mejor conocidos y probados.

¿No podría Ud. inducir algunos de los hombres de gran capacidad, que lo siguen y que le

admiran, a ser los Mecenas de una Obra que tendría consecuencias tan humanas y filantrópicas...?

Pero fíjese que todavía me falta exponerle una petición más importante. Se trata de la Reverenda Madre Imelda de las Nueve Llagas, que según me consta es una de las más activas y extraordinarias Fundadoras de que tengo noticia.

Según mis informes la Madre Imelda es la General Vitalicia de la Congregación del Sacramento Olvidado, que asocia Hermanas de gran preparación científica y de sólida estructura ascética.

También puedo decirle, que según el testimonio al que tengo que darle pleno asentimiento, la M. Imelda está estrechamente relacionada con las actividades paleontológicas, antropológicas y filológicas, que Ud. patrocina y que su hija Betulia, antigua alumna de la M. Imelda es en realidad el puente en las relaciones culturales y económicas entre Ud. y tan destacada Religiosa.

Por la misma fuente he sabido, que la M. Imelda gracias a sus copiosas ayudas, ha establecido en Madrid un "Centro de Lenguas Ibéricas Desaparecidas", muy de actualidad hoy en España, pues las Nacionalidades Históricas y aún las no Históricas, mantienen vivo interés por sus ancestros lingüísticos.

He leído recientemente un artículo en una Revista Alemana sobre las cuatro Hermanas que la M. Imelda tiene destinadas, después de una brillantísima preparación en Hildelerg y en Munich al estudio de los siete principales dialectos carpetovetónicos hablados en el primer milenio antes de Cristo, en su relación con la Toponimia Peninsular y en sus vinculaciones con el idioma Paleovascón.

Este hecho me ha conmovido profundamente y lo he saludado como el Pórtico de una Edad de Oro de la Vida Religiosa Femenina. Sin duda que empieza un Renacimiento Humanístico y Científico entre las Religiosas Católicas, que para mí son la fuerza más vigorosa y menos utilizada de la Iglesia.

En el mencionado artículo se habla de la variedad de intereses artísticos, científicos y pastorales, de la M. Imelda y de sus Religiosas del

Sacramento Olvidado. Al saber este detalle pensé inmediatamente en Ud., amigo XX y en su decisivo influjo sobre la M. Imelda.

Pensando en tan preparadas y valiosas Hermanas, se le pasan a uno por la cabeza proyectos ambiciosos, sobre la labor que pudieran realizar acerca de las treinta y cuatro lenguas y dialectos, que todavía se hablan en Venezuela. En San Javier del Valle Grande, tenemos nosotros Alumnos que hablan siete lenguas nativas, distintas. Reflexione sobre la enorme cantidad de materiales folklóricos, que ofrecen todavía las tribus existentes y sobre el riquísimo acervo de cultura popular indohispano, que subsiste en los Llanos.

Estos pensamientos me hacen la boca agua, pero tengo que contenerme, ser hombre realista ciñéndome a un programa muchísimo más inmediato y compacto.

Pues bien, si hoy hay Hermanas Sabias, tengo que pensar que también sigue habiendo Hermanas Buenas, trabajadoras y creativas, que serían las que más necesitamos en estos rudos comienzos.

Por ejemplo, empezando por lo más urgente: Una Hermana que pueda organizar una Cocina Gustosa, lo más variada posible y por lo tanto, de talento e imaginación creativa. Estaremos reducidos a pocos artículos, como el maíz, las caraotas, el arroz, la yuca, la batata, los topochos, el guarapo de caña y en cuestión de carnes las que nos puedan dar las gallinas y los cerdos. Pronto tendremos huevos y algo de leche propia. La fruta vendrá algo tarde a no ser los cambures, papayas y algo más. Las hortalizas de verano, así como las frutas, serán objeto de grandes movilizaciones para conservarlas, para todo el año, como el tomate, el pimentón, la berenjena y otras que hay y en este momento paso de alto.

La tarea de embotellar, enlatar y conservar productos de esta finca, va a ser un recurso de intercambio y de aprovisionamiento, que esta Hermana con talento de Empresaria Alimenticia, tiene que programar, prever y movilizar ayudada por las niñas que aprendan a ser a su sombra, providentes amas de casa.

Junto con esta Hermana necesitamos otra estrechamente unida a ella, que diseñara y

estableciera la Pedagogía que se ha de realizar en San Ignacio del Masparro, en el nivel de Educación Primaria. Es preciso no sólo unir, sino entregar plenamente la enseñanza básica, con el trabajo y la producción.

La Hermana Maestra en Alimentación tiene que plantear todas las necesidades alimenticias del Plantel, durante una etapa aproximada de un trimestre y la hermana Pedagoga ha de trazar las metas teóricas y prácticas, para alcanzar la producción deseada en el tiempo necesario prudencial por medio de los encargados agrícolas y pecuarios correspondientes. En éstos hay que unir y compactar los que se realicen por medio del Equipo Técnico que controla la Mecanización Agrícola y por medio del trabajo manual de los Alumnos dirigidos por los Maestros y Maestras que estén a las órdenes de la Hermana, que orienta la Pedagogía.

Es básico que todo el Alumnado, hasta los más pequeños, comprendan las finalidades que se pretende alcanzar. Que comer cuatro veces al día, como lo debe hacer un muchacho bien educado y bien nutrido, no es algo pasivo, como ver la salida y la puesta del sol. Que el que come debe trabajar para producir la comida y que si el hervido de hoy tiene yuca, auyama, ocumo, ñame, cilantro, cilantrón, cebollines, batata y carne hay que producir todas estas cosas.

A ver Tomasito, ¿cómo se siembra la yuca, cómo se prepara el terreno...? Hoy en el trabajo manual van a preparar un buen cuadro de terreno que ya está rastreado, pero le está empezando a nacer gamelote. Mañana van a traer las varas de yuca y Uds. las van a plantar a machete. Juan, ¿cómo se planta la yuca con machete...? ¡¡¡Ahí tiene uno...!!!

Ahora vamos a hacer las cuentas de la yuca... Cada uno de Uds. se va a comer mañana seis pedazos grandes. ¿Cuántos son Uds.? ¿Cuántos pedazos nos harán falta, para mañana...? ¿Cómo sabría eso, Virgilio...?

Mi querido amigo XX, debemos enseñar a vivir, enseñando primero a comer y para eso a hacer las cuentas de la comida. No prosigo en esta secuencia elemental, pero dentro de ella por ejemplo la lección de cosas de nuestro Jardín de Infancia, no será un aula bien pintada y decorada sino un conjunto de asientos deba-

jo de un árbol, muy parecido a un jardín. No habrá casas, teléfonos, trenes y carros de plástico, sino gallinas de verdad, flores de verdad, conejos de verdad, cochinitos de verdad y en resumen una Escuela para la Vida de Verdad. Y en ese mismo carril experimental y directo se aprenderá a hablar, a leer, a escribir y a pensar al mismo tiempo que se aprende a preparar los terrenos, a sembrar, a deshierbar, a regar y a cosechar.

Mi querido amigo, si yo le siguiera hablando de este tema sería necesario añadirle el duodécimo tomo a su grandiosa Enciclopedia "Renovación Mundial", pero en honor a la brevedad debo tocarle el último tema de esta carta.

Sé que Ud no tiene práctica religiosa externa ninguna conocida, siendo como es, por otra parte, un profundo Adorador de la Omnipotencia y de la Sabiduría de Dios, pero debido a esta contextura religiosa es Ud. defensor de la Educación Religiosa de la Niñez y de la Juventud.

Por eso me siento en la obligación de rogarle que interponga su mayor influjo con la M. Imelda, para que agregue al pequeño grupo de Religiosas, que pudieran venir a San Ignacio del Masparro, una Hermana más que joven, de carácter juvenil, de salud comprobada, opti-

mista y realizadora, de buen horizonte cultural que tuviera a su cargo la conducción de la creatividad, del espíritu de iniciativa y la formación de la fe en el Profesorado y en el Alumnado de este Instituto. Yo me atrevería a insinuarle por su medio a la M. Imelda que esta hermana fuera la Superiora.

En realidad quisiera que fuera la Conductora de todo este gran complejo de actividades, que se van a desenvolver aquí, presididas en todo momento por gran Espíritu de Fe y de Servicio Fraternal a los más Pobres.

No me queda sino desearle a Ud. y a todos los que por su influjo nos ayuden: "Que la paz de Dios que sobrepasa todo juicio custodie nuestros pensamiento en el conocimiento y el amor de Dios y de su hijo Jesucristo Nuestro Señor".

Termino esta carta alumbrado por un cabito de vela puesto sobre una botella de Coca-Cola. Tengo también fuego en una lata con gasoil para alejar con el humo la nube de mosquitos, pero en esta oscuridad lo siento a Ud. amigable y cercano.

Que Dios lo bendiga.

Reciba un fuerte abrazo.

P. José María Vélaz, S.J



*Campo sin labrar*